

# "Hablamos en catalán"

Inmigrantes latinoamericanos, senegaleses, palestinos y chinos reivindican el catalán



El Manifiesto por la Lengua Común ha tenido respuesta en Catalunya y veintitrés asociaciones de personas inmigradas y organizaciones de apoyo han presentado este jueves la edición del Manifiesto 'El català, llengua comú' y un vídeo de sensibilización que se difundirá por Internet, con el apoyo de la Plataforma por la Lengua, impulsora de la iniciativa.

El acto, celebrado en el Ateneu Barcelonés, ha contado con la presencia del presidente del Parlamento, Ernest Benach, y del expresidente Jordi Pujol, así como de la escritora Najat El Hachmi, ganadora del Premio Ramon Llull de novela y que ha firmado un prólogo donde se destaca "la importancia de utilizar la lengua del país con las personas recién llegadas como forma de reconocimiento mutuo y de no exclusión".

El Manifiesto consta de 10 puntos "a los cuales la sociedad catalana no puede renunciar si pretendemos construir una sociedad justa y cohesionada", según dicen las asociaciones. El vídeo que se presentará de la campaña "El catalán, lengua común", es un reportaje de los actos celebrados a la fiesta de Sant Jordi del 2008 en Barcelona, por parte de las 23 asociaciones de personas inmigradas y organizaciones de apoyo a estas.

El manifiesto de la Plataforma por la Lengua está basado en un texto que ya se presentó durante la última Diada de Sant Jordi, pero que se ha reforzado. Entonces, la escritora Najat El Hachmija dejó claro que "quien diga que una lengua no es nada más que una manera de compartir información y que mientras nos comuniquemos ya está bien, se equivoca", y añadía que "sólo a través del conocimiento y uso de la lengua de un país se puede captar su naturaleza real, se puede producir el reconocimiento mutuo entre los que pretenden comunicarse. Te hablo en esta lengua porque te reconozco como cercano y no te excluyo, yo te hablo en tu lengua porque quiero formar parte de este todo".

El primer punto del decálogo defendía que "la llegada de gente de todo el mundo ha hecho que en esta tierra se hablen hoy en día más de 250 lenguas. Aquí vivimos también en chino, en wòlof, en urdú, en quítxua, en inglés, en gallego, en amazic o en árabe. Ofrecemos nuestras lenguas y culturas de origen para enriquecer este país, y este ofrecimiento creemos que la sociedad catalana lo tiene que aprovechar".

El segundo punto remarcaba que "las administraciones e instituciones públicas han de apostar por un modelo educativo inclusivo, que no segregue al alumnado por motivos de origen, y que potencie el reconocimiento de la diversidad lingüística. El catalán tiene que ser la lengua vehicular de la enseñanza. Este hecho es compatible con que se promueva el respeto de las nuevas lenguas que ahora también son catalanas". El tercer punto consideraba que "en este contexto de diversidad lingüística, el catalán es la lengua que nos une a todos y a todas. Es el idioma con el cual queremos construir la sociedad y que todo el mundo puede compartir, por eso queremos que sea la lengua común".

Como cuarto punto se recordaba que "los poderes públicos todavía pueden hacer mucho más para que todo el mundo que quiera aprender el catalán lo pueda hacer. El uso de la lengua propia es un derecho que recoge la ley. Los poderes públicos, por lo tanto, han de establecer las medidas necesarias para facilitar el ejercicio de este derecho a quienes nos establecemos en esta tierra". "La defensa del catalán es la defensa de todas nuestras lenguas. Queremos transmitir la importancia que tiene hablar la lengua

del lugar donde se vive", era el quinto mandamiento del decálogo.

"El catalán es una herramienta de inclusión social. Cuando utilizamos el catalán hacemos una aproximación real a la sociedad catalana y propiciamos la relación entre quienes hemos llegado ahora y quienes llegaron antes. Usando la lengua conseguimos ser reconocidos como propios del lugar y logramos, ni que sea simbólicamente, la condición de ciudadanos", expresaban, para añadir como séptimo punto que "adoptar la lengua propia es un paso necesario para disfrutar de una ciudadanía en igualdad de condiciones. La adopción del catalán ha de ir acompañado también de medidas que faciliten la adquisición de los derechos sociales y políticos".

Finalmente, en octavo lugar se defiende que "el catalán es sinónimo de cohesión. La lengua es el mejor vehículo para hacer comunidad, más allá de la comunidad cultural de cada cual. El uso de la lengua es la mejor manera y la más fácil de implicarse en la sociedad civil catalana y de construir la mejor sociedad para todo el mundo". "La lengua es una herramienta de aproximación y no un instrumento de confrontación. Des de algunos sectores se quiere utilizar la lengua como arma de enfrentamiento político. Ninguna lengua merece este trato", se añadía en novena instancia, antes de concluir el decálogo reivindicando que "queremos vivir en catalán! Hagamos del catalán la lengua de acogida. No nos discrimineis por el hecho de haber nacido en otro lugar y permitidnos, hablándonos en catalán, que participamos en la construcción de éste país que entre todos y todas estamos edificando".

Entre estas asociaciones firmantes se encuentran muchas que tienen el español como lengua originaria de su país, como por ejemplo la Asociación de Profesionales Bolivianos en Barcelona (Apbb), Centro Boliviano-Catalán, Federación de Asociaciones Americanas de Catalunya (Fasamcat), Federación de Entidades Bolivianas en Catalunya (Fedebol), Federación de Entidades Ecuatorianas en Catalunya (Feecat) o Llactacarú (Asociación de Inmigrantes Ecuatorianos en Catalunya para la Solidaridad y la Cooperación). También se han adherido un gran número de entidades de la inmigración proveniente de África y de otros puntos del Estado español, como por ejemplo Los Otros Andaluces o el Espazo Galego dos Países Catalanes.

<http://politica.e-noticies.es/hablanos-en-catalan-19144.html>